

Feliz Año Nuevo

Autor: Leo Macarrón

Categoría: Ciencia ficción

Publicado el: 09/01/2015

Se hizo de noche hace ya rato. Por las calles que transito apenas hay farolas que compitan con las sombras que poco a poco se apoderan de la ciudad.

Acabo de salir de la fábrica, situada en un alejado polígono. Camino apresuradamente, intentando llegar a casa temprano. Me gustaría comer las uvas en casa.

Debo ir caminando puesto que con mi sueldo no me puedo permitir los precios del carburante, extremadamente altos, debidos en gran parte a la escasez de petróleo y al hecho de que nuestro gobierno prohibiera las energías renovables.

En la tele han dicho que la culpa es de los opositores al gobierno. No lo entiendo muy bien cómo ha podido suceder, pero nuestro jefe de planta, don Pablo, lo resume muy bien. Quieren traer un sistema en el que nos van a quitar el dinero a todos.

Yo no sé lo que me van a quitar. Vivo en un destartado piso, junto con otros tres compañeros, para poder pagar el alquiler, pero la gente que habla en la tele está muy preparada y entiende mucho de eso, y dicen lo mismo que don Pablo. De hecho yo creo que él sólo repite lo que escucha cuando la ve.

La tele es gratis. Nuestro gobierno nos la regala y tenemos en nuestras casas varios monitores por los que no tenemos que pagar nada. Incluso en la fábrica, durante la media hora de comida también la tenemos encendida.

Todos los días tengo que andar dos horas para llegar a la fábrica y otras dos horas para volver a casa. Tengo que estar a las ocho allí, Si no, me pueden echar. El gobierno se vio obligado a regular mediante ley las causas de despido. Llegar tarde es una de ellas.

No me lo puedo permitir, porque si me despiden no podría mantener a mis padres. Ellos no tienen derecho a pensión, porque de repente subieron el periodo mínimo de cotización para tener derecho a ella. Viven en mi habitación conmigo.

La culpa es de los opositores. En la tele también dicen que por culpa de ellos aún tenemos que seguir pagando la deuda pública, porque dijeron que habría que mirar si había que pagarla o no, y los mercados se enfadaron.

Gutiérrez, mi compañero en la cadena de montaje, dice que primero se salvó a los bancos, luego a las grandes constructoras. Más adelante a las grandes empresas. Incluso, algunas multinacionales se vinieron a nuestro país en busca de las ayudas. Dice que todo eso es el mercado.

Yo no le creo mucho, porque en la tele no han contado nada de eso. En la tele dicen la verdad. Dijeron que nuestro gobernantes han tenido que suprimir la sanidad y la educación universal. Pero ellos no querían. La culpa es de los opositores.

Por culpa de ellos en el extranjero no se fían de nosotros, y nos vemos obligados a trabajar de lunes a domingo, catorce horas diarias.

Por culpa de los opositores, que quieren ayudar a todos, en vez de a las empresas, no somos competitivos. La mitad de la población no trabaja. Y eso que ya se fueron muchos al extranjero.

Gutiérrez dice que a los opositores nadie los conoce, porque no existen, que desde que se aprobó la ley mordaza, ésta fue endureciéndose poco a poco y las manifestaciones en las que

participaban quienes no compartían las ideas del gobierno, fueron cada vez más fuertemente reprimidas.

Gutiérrez está loco. La tele no dice nada de eso. El dice que lo sabe porque vivió esos tiempos. Pobrecillo, es muy mayor ya. Yo pienso que lee demasiado. Incluso creo que lo hace en libros, a pesar de que fue prohibido.

Además, hay que pagar la deuda pública. Si se llama pública es porque es de todos. Es obvio. No sé cómo aún queda gente que discuta esas cosas.

Solo me queda cruzar un par de calles para llegar a mi barrio. Lo tengo que hacer atravesando un sector por el que no tengo permiso para pasar. Pero así me ahorro casi una hora de camino. Además, lo hago todos los días y ya sé por dónde tengo que cruzar para que no me vea la policía.

Tengo que tener cuidado, si me cogen no solo me detienen, sino que me imponen la condena en el momento. Así se ahorra dinero en jueces, dice la tele.

El gobierno ha dicho que este año ya salimos de la crisis. Gutiérrez dice que lo hacen porque este año hay elecciones, pero que da igual quién salga, que dirán lo mismo.

¿Entonces por qué nos han dicho que mañana quizás salgamos antes del trabajo? El dice que eso siempre lo cuentan todos los años, pero que al final el día de año nuevo se acaba trabajando todas las horas completas. Seguro, que él forma parte de la oposición y por eso dice esas cosas.

No voy a poder llegar a casa a tiempo para las campanadas. Ya se escucha por ahí a la gente diciendo: Feliz Año Nuevo. Feliz 2055.

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Leo Macarrón](#)

Más relatos de la categoría: [Ciencia ficción](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)